

“MINUTOS CON DIOS”



ORACIÓN POR EL FOMENTO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

Señor Jesús, que decidiste permanecer con nosotros en el sacramento de la Eucaristía, aumenta nuestra fe en tu presencia y haz crecer en nuestro interior el deseo ferviente de estar contigo adorándote, alabándote y amándote.

Concede, Señor, a tu Iglesia nuevos adoradores, jóvenes adoradores que en el silencio fecundo de la noche se dejen hacer y deshacer por Ti, templen su espíritu al fuego de tu amor, contemplan tu rostro crucificado y gocen del esplendor de tu resurrección.

Que tu Espíritu, Señor, nos ayude a comprender que la vitalidad espiritual y apostólica de la Iglesia depende de nuestra unión contigo en la Eucaristía.

Sólo este encuentro de amor con “quien sabemos nos ama” puede proporcionarnos energías suficientes para salir al encuentro de nuestros hermanos y hacerles sentir tu misericordioso consuelo.

Tú que eres el “Dios con nosotros” y “tienes palabras de vida eterna”, abre los oídos y el corazón de tus hermanos, los hombres, para que sientan tu llamada de Maestro y Pastor y respondan a tu invitación evangélica: “Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré”.

Que tu Madre, modelo e intercesora, nos enseñe a ser adoradores según tu corazón, adoradores “en espíritu y en verdad”.

EL ESPÍRITU SANTO

Se ha comparado al hombre como una barca sacudida por la fuerza del viento de la historia; las olas se levantan y ponen en peligro la pequeña embarcación. Cuando arrecia la tempestad el corazón humano se encoge y experimenta el miedo. El Señor de la historia se sienta junto al hombre y coge el timón de la barca con sus manos y la conduce a puerto. Nunca estamos solos. Cristo prometió su presencia y estará hasta el final de los tiempos. Nos envió su Espíritu para que nos acompañe en la peligrosa travesía de la vida. Él quiere permanecer con nosotros y quiere que le abramos la puerta del corazón, no para dominarnos sino para reavivar en nosotros los colores de la esperanza; no para quitarnos espacio, sino para dilatarlo; quiere cambiar nuestro corazón de piedra en corazón de carne. Él permanece con nosotros para que demos razón de nuestra esperanza a todos los que encontremos por el camino.

ORACIÓN

Señor, tu yugo es llevadero y tu carga ligera; dame tu gracia para llevarlo dignamente.

- Adorado sea el Santísimo Sacramento.
- Por siempre sea bendito y alabado.
- Ave María Purísima.
- Sin pecado concebida.
- Ven, Espíritu Santo.
- Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.
- Envía tu Espíritu y serán creados.
- Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh! Dios, que has ilustrado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo. haz que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos rectamente y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

----- 0 -----

ORACIÓN DEL HOMBRE NUEVO

Concédeme, Señor,

SERENIDAD para aceptar las cosas que no puedo cambiar;
VALOR para cambiar lo que puedo;
SABIDURÍA para conocer la diferencia.

PRECES EXPIATORIAS

Señor Jesús:

Tú compartiste nuestra vida humana, alegrías y penas, y, sin acusarnos, por amor, cargaste con la responsabilidad de nuestras culpas para redimirnos.

Ayúdanos a seguir tu ejemplo desde nuestra situación de pecadores redimidos.

Ante ti, Señor, nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos, que estamos contribuyendo a forjar, y con el que estamos comprometidos especialmente por tu amor.

Avergonzados de nuestras obras, fruto del olvido o rechazo culpable de tus enseñanzas, te pedimos perdón y ayuda.

Lector: Por las propagandas de ateísmo, las blasfemias contra el nombre de Dios, el desprecio de sus obras.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por los ataques y persecuciones a la Iglesia y a sus miembros, por las críticas destructivas, intencionadas o inconscientes y superficiales.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por todas las opresiones, injusticias, violencias que atentan contra la libertad y los derechos del hombre en el plano político, social, laboral, familiar.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Léctor: Por todas las inmoralidades y corrupciones que condicionan y empujan al individuo a una degradación moral o física, disuelven los vínculos familiares y desenfocan los verdaderos valores de la vida.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por todos los escándalos, y por todos los respetos humanos.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Presidente:

Oremos: Señor, Dios nuestro, que concedes a los justos el premio de tus méritos y a los pecadores que hacen penitencia les perdonas sus pecados, ten piedad de nosotros y danos, por la humilde confesión de nuestras culpas, tu paz y tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

El Decálogo del Adorador

1. Celebraremos nuestras Vigilias de noche y manteniendo la **duración de 5 horas establecidas**.
2. No dejaremos pasar un solo día sin hacer nuestra **Visita a Jesús Sacramentado**.
3. Mantendremos y fomentaremos el **sentido expiatorio** de la Adoración.
4. Nos sentiremos **Obra de la Iglesia**, adorando en nombre de la Humanidad e **incluyendo en nuestras peticiones las necesidades del mundo entero**.
5. Reavivaremos **las relaciones entre los miembros del Turno**, procurando vernos alguna vez fuera de la Vigilia e interesándonos por sus cosas.
6. Trataremos de mantener **buenas relaciones con todas las Asociaciones Eucarísticas**.
7. Nos ofreceremos **personalmente para participar en las tareas apostólicas** de la Parroquia y de la Diócesis (en el Cuerpo de Cristo no puede haber miembros inactivos).
8. Consideraremos tarea apostólica propia de la Adoración **promover el culto a la Sagrada Eucaristía**.
9. Haremos lo posible por **aumentar el número** de Adoradores Nocturnos (como a mí me trajeron, debo yo traer a otros).
10. Estimaremos siempre característica propia de nuestra condición de Adoradores la **devoción filial a María Santísima**, madre y primera Adoradora del Hijo de Dios hecho hombre.

MÁXIMAS DE BUENA EDUCACIÓN

El que recibe un favor debe conservarlo en la memoria. El que lo hace, debe olvidarlo.

Recuerda estas tres cosas que son de gran valor: **Procura ser bueno; procura hacer siempre el bien; y procura siempre manifestarlo con una sonrisa.**

